

Sección Bibliográfica

A cargo de Oscar Uribe Villegas, de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales de la U. N. A. M.

A. RECENSIONES

MARCELIN, MILO: *Mythologie Vodou*. Les Editions Haïtiennes. 36, Rue Américaine, 36. Port-au-Prince, Haiti. 2 vols.

Tres hermanos: Philippe-Toby, Pierre y Milo Marcelin se cuentan entre los más renombrados escritores folkloristas haitianos; cooperativamente están por lograr una obra que, en cuanto se termine, pasará a constituir uno de los elementos indispensables para el conocimiento de la cultura haitiana.

Los dos volúmenes que reseñamos han sido escritos por uno de estos tres hermanos, y su temática cae dentro del campo de sus preocupaciones habituales, ya que se refieren a uno de los tres aspectos de la mitología y del ritual vodú: el rito *arada* que, al igual que el *congo* y el *petro*, son conocidos por nuestro autor gracias a su íntima amistad con los practicantes y sacerdotes de esos ritos, así como también, gracias a su participación personal (método sociológico del observador participante) dentro de las mismas festividades vodú; participación que en él alcanza especiales calidades científicas y artísticas.

En y al través de estas páginas, desfilan ante nuestros ojos una serie numerosa de dioses o de *loas* del vodú; se nos muestran las características principales de cada uno de ellos, las invocaciones que se les dirigen en el *creol* o *patois* haitiano, los mitos relacionados con estos dioses, y los ritos o servicios que se les ofrece.

El autor hace notar la forma en que cada divinidad vodú se relaciona con un santo de la religión cristiana (así Atibon Legba se identifica con San Antonio o con San Pedro), y cómo a todos ellos se les reconoce como criaturas del Dios de los cristianos.

Las interferencias de lo cristiano con lo nativo puede verse no sólo en esta identificación de las divinidades vodús con los santos cristianos y en su dependencia con respecto al Dios cristiano, sino también en el hecho de que muchos de los santos católicos hayan sido incorporados al sistema vodú conservando sus propios nombres; según es el caso de Saint Jacques le Majeur, St. Elizabeth, etc.

Muestra el autor, asimismo, cómo el vodú llena muchos aspectos de la vida del nativo mediante la relación de cada loa

con cierto día de la semana, cierto color y con determinados altares.

Estos dos tomos se complementan con dibujos hechos por Héctor Hyppolite, quien ha traducido las representaciones hechas por los practicantes mediante el conocimiento que él mismo tiene del vodú, gracias a su antiguo carácter de *houngan* o sacerdote y su actual carácter de artista ampliamente conocido.

El autor, junto con sus hermanos, prepara otros volúmenes relativos a las demás formas rituales del vodú, así como uno sobre costumbres funerarias y supersticiones, así como un vocabulario, lo cual contribuirá a nuestro mejor conocimiento de la sociedad indígena de Haití.

WILLEMS, EMILIO y MUS-SOLINI, GIOCONDA: Buzios Island. A Caiçara Community in Southern Brazil. J. J. Agustin Publisher. Locust Valley, N. Y., 1953.

Los isleños habitantes de Buzios, isla de la región subcostera del Brasil, han proporcionado el material que llena de contenido este volumen que se debe al esfuerzo conjunto de profesores y alumnos de la Escola de Sociologia e Política de Sao Paulo.

La labor aquí recogida se ha encaminado a dilucidar los varios aspectos etnográficos de un grupo de cultura criolla en el cual hay una total ausencia de rasgos negros. La investigación llevada a cabo puso de manifiesto las diferentes contribuciones de la cultura europea y de la cultura indígena, a los varios aspectos de la vida de estos isleños. Es así como se descubrió que la organización es básicamente europea, en tanto que es una herencia *tupi* el complejo de la manioca que constituye fundamentalmen-

te la base de la economía local, junto con la pesca.

La descripción —bien lograda y muy concisa— presenta ordenadamente: el enmarcamiento de esta cultura en la subregión de la costa SE. del Brasil, las noticias históricas muy escasas que se tienen respecto de la misma, los patrones de establecimiento, la composición y el movimiento demográfico, los caracteres antropométricos, la relación de fuentes y distribución de ingresos, el régimen de trabajo, la estructura de la familia y de la comunidad, así como también lo relativo a los conceptos que los buzianos tienen respecto de lo sobrenatural, las formas de entretenimiento practicadas por ellos, y los patrones de comportamiento que les son impuestos por su cultura.

En estas páginas los autores han dejado anotados algunos hechos que llaman particularmente la atención ya que, al través de ellos, se descubren sutilmente algunos de los perfiles de los habitantes de esta pequeña isla.

Así es como se ha notado que los habitantes no cultivan sino el lado norte, en tanto que dejan sin cultivo y cubierta de bosques, el lado sur de la isla, ya que consideran que esta última es "tierra fría", inapropiada para la agricultura.

Históricamente, se hace resaltar el hecho de que mientras antiguamente el café era el cultivo fundamental, actualmente lo es la manioca (o *rama*) que tiene, entre otros cultivos, la ventaja de poder sembrarse y recogerse en cualquier época del año. Este cambio en la cimentación económica de la cultura isleña descubre ante los autores una cierta prontitud de los isleños para substituir unas actividades por otras en cuanto por cualquier circunstancia una determinada actividad les resulta vedada; lo cual resulta ser un rasgo de contraste en compara-